

Semana Santa en Bolivia

“Ustedes se amarán unos a otros como yo les he amado” (Jn 13, 34)

La Semana Santa, que se apresta a celebrar la Iglesia Católica en Bolivia, se convierte en una ocasión privilegiada para profundizar el sentido de nuestra fe y para servir mejor a nuestros hermanos y a nuestra Patria Bolivia.

El itinerario de estos días nos permite revivir el misterio de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, acontecimientos portadores de mensajes siempre actuales para nuestra vida personal, familiar y comunitaria.

Jesús entra triunfante en Jerusalén, pero los gritos de júbilo se convierten poco después en gritos de condena. La Semana Santa constituye un fuerte llamado a la coherencia de vida. Los creyentes están llamados a ejercer su libertad y discernimiento en todos los acontecimientos de su existencia. Por el contrario, la instrumentalización de grupos sociales e imposición de ideologías no conciben con la libertad de los hijos de Dios.

El programa de vida del cristiano es el amor y el servicio a sus hermanos.

Jesucristo no vino a cambiar las leyes, sino a darles plenitud en el amor. El sistema democrático y estado de derecho de una nación deben garantizar el ejercicio pleno de los derechos y libertades fundamentales de personas y grupos sociales y no pueden ser arbitrariamente manipulados por visiones particulares en desmedro del bien común.

El camino de la cruz nos lleva a la vida. En este tiempo todos los bautizados estamos invitados a colocarnos al pie de la cruz para recibir la vida que Jesús nos entrega y para respetar, promover y cuidar este don. Los atropellos a la dignidad humana, el enfrentamiento fratricida, la inseguridad ciudadana, el narcotráfico, los asesinatos y toda violencia que provoca muerte constituyen una grave ofensa a Dios que ama la vida.

Que los valores de la esperanza, la reconciliación, la entrega incondicional, el servicio a los demás y la vida plena en Jesucristo que reafirmamos durante estos días, junto a los avances de nuestra sociedad en la inclusión, participación social y revalorización de las culturas, no sean opacados por los sentimientos de confrontación, división, avasallamiento, autoritarismo, imposición, intolerancia y atropellos a la dignidad humana que amenazan a la familia boliviana.

En esta Semana Santa abramos las puertas de nuestras ciudades, hogares y, sobre todo, los corazones a Cristo, nuestro salvador. Dejémonos reconciliar por Él, manifestando actitudes sinceras de escucha al otro, acercamiento, diálogo y confianza recíproca. ¡Feliz Pascua de Resurrección!

Mons. Jesús Juárez
Obispo de la Diócesis de El Alto
Secretario General
Conferencia Episcopal Boliviana

La Paz, 3 de abril de 2009